

El cine es esencialmente tiempo. Es un tiempo presente constante aún cuando represente fragmentos del pasado. Tal vez allí radique su halo mágico: detentar un poder evocador tan contundente como pocas otras expresiones de la cultura contemporánea. Esa potencia se debe en gran parte a un carácter social y colectivo que lo distingue de otras experiencias audiovisuales. No desconozco las posibilidades de otros dispositivos para visualizar materiales audiovisuales como la televisión, las plataformas de streaming e incluso aquellos que permiten “vivenciar” realidades alternas, pero estos siempre lo hacen desde la soledad del sujeto-espectador. No así el cinematógrafo que siempre fue una experiencia a compartir con las demás personas. Utilizo la palabra cinematógrafo que pareciera anacrónica como una referencia a su origen. Porque aún hoy a poco más de 125 años de la primera proyección de los Lumière en el Grand Café de París, cuando vemos una película en una sala de cine, lo hacemos necesariamente con otros. El cine sigue siendo un fenómeno colectivo, jamás una empresa de uno solo, ni en su construcción como obra ni en la experiencia que cada película propone a un grupo de espectadores.

El Cairo Cine Público guarda una historia también colectiva: su refundación como espacio público fue producto de la lucha colectiva y ciudadana de quienes se autodenominaron “Amigos de El Cairo” y que a partir de su accionar detuvieron la venta del viejo cine El Cairo. Hoy se vuelven a hacer presentes en la programación de la sala para reencontrarnos a través del ciclo “La gratis del domingo” y así compartir aquellas películas que les han sido significativas como espectadores.

Ariel Vicente
Coordinador y programador El Cairo Cine Público

Tiempo de volver a encontrarnos



programación sala
jul-ago 22

Cultura
Santa Fe
Provincia



